



Taller Bíblico de Iniciación 1



Una ventana entre la vida y la Biblia

“La Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros”

Jn1,14

Centro Bíblico Verbo Divino
Padre Damián N° 30 -71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas)
Telf.: 320-2406 / (02) 255-8512 / 095 982 2714
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
www.centrobiblicoquito.org
Apdo.: 17-03-252
© Centro Bíblico Verbo Divino, Quito (Ecuador)
Ilustración: César Ayala Torres
Diseño y diagramación: www.mega-store.se
ISBN: 9978-979-03-4

Presentación

“Una ventana entre la Vida y la Biblia” es el primer folleto del Taller Bíblico de iniciación. Este folleto ha sido de mucha utilidad para comunidades de base, catequistas, agentes de pastoral, padres y madres de familia. En él hemos encontrado un puente que une la vida cotidiana y el texto



bíblico; así hemos podido iluminar nuestras experiencias diarias a la luz de la Palabra de Dios, siempre actual.

El Centro Bíblico Verbo Divino siente la necesidad de aportar con un granito de arena a la construcción del Reino de Dios. Por eso, nos hemos puesto como meta la revisión y actualización de nuestros talleres bíblicos para que el pueblo de Dios siga creciendo en su amor a la Palabra de Dios.

El material corregido y aumentado mantiene la línea de lectura popular y comunitaria de la Biblia, tanto en su contenido como en la metodología usada. Esperamos que el material sea provechoso para todos y todas.

EQUIPO BÍBLICO VERBO DIVINO

Índice

Pág.

- Tema 1: DIOS NOS HABLA EN LA VIDA	5
- Tema 2: OTROS LUGARES DONDE DIOS NOS HABLA	9
- Tema 3: IMÁGENES EN TORNO A LA BIBLIA	12
- Tema 4: ¡A FAMILIARIZARNOS CON LA BIBLIA!	15
- Tema 5: LA PALABRA DE DIOS EN LA BIBLIA	34
- Tema 6: LOS GÉNEROS LITERARIOS	42
- Bibliografía	56

Dios nos “habla” en la vida

Todos los pueblos y culturas han descubierto la presencia de Dios en la creación. Los árboles, los animales, las montañas, las personas, ¡todo nos habla de Dios! San Agustín decía que el pri-

mer libro que Dios escribió fue el de la creación; esto es ¡el libro de la vida! Sólo después, cuando le resultó difícil al hombre y a la mujer escuchar la voz de Dios en la creación, se escribió la Biblia.

Dinámica

El libro de la vida (Gén 1,1 – 2,4)

Esta dinámica nos va a permitir revivir lo que significan el libro de la Vida y el libro de la Biblia. Ése es el orden, primero la vida, luego la Biblia. El segundo libro está al servicio del primero.

Materiales:

- Rollo de papel higiénico y cinta para pegar.
- Figuras de: sol, luna, estrellas, nubes, pájaros, peces, vacas, etc.
- Tierra, agua, semillas, frutas, ramitas.
- Un espejo, una vela, unas vendas, una cadena o sogá.





- Una pareja y una Biblia.
- Un altar (preparado en un lugar apropiado).

Desarrollo:

- Con el papel higiénico se forma un libro grande en el suelo, que va a representar el libro de la Vida.
- A una persona se le pide que prepare la lectura de **Gén 1,1- 2,4**, mientras que al resto de los participantes se les reparte las figuras

y objetos que se han preparado. Conviene que hayan bastantes figuras para que todos puedan participar.

- Se empieza a leer el texto de manera pausada, y mientras se va leyendo lo que Dios creó cada día, las personas que tengan las figuras las van colocando en el libro de la Vida.
- Cuando se lee lo del sexto día, la pareja se ubica en el centro del libro de la Vida.

Reflexión

¡Dios nos habla en la vida!

Este es el libro de la Vida que Dios nos regaló desde el inicio. Su proyecto original es que todo lo creado esté al servicio de la humanidad: que la tierra sea para todos, que la comida alcance para todos; que no hayan cosas acumuladas o acaparadas por unos pocos, que la naturaleza sea cuidada debidamente y que haya una gran familia con la que se comparta el don de la vida.

Antes, los hombres y mujeres escuchaban a Dios y hablaban amigablemente con Él. Pero cuando la codicia y el egoísmo dominaron sus corazones, se rompió el maravilloso proyecto de Dios. Los seres humanos se volvieron sordos y ciegos y ya no pudieron leer el libro de la Vida ni oír la voz de Dios.

(La pareja sale del libro de la Vida, le da las espaldas, se vendan los ojos y se tapan los oídos).

Pero el amor de Dios es tan grande que su Espíritu siguió animando al pueblo. Algunos hombres y mujeres supieron reconocer la voz de Dios en la historia, en la comunidad, en sus propias vidas y la compartieron con el pueblo. Así fue naciendo un segundo libro, ¡la Biblia! Es otra forma de cómo Dios ha hablado a



los seres humanos y los ha invitado a conversar con Él.

(Colocamos la Biblia en el centro del libro de la Vida).

La Biblia ha sido de gran ayuda para todas las personas, porque nos ha iluminado con su nueva luz y nos ha permitido volver a oír a Dios y a leer el libro de la Vida. La Biblia nos ayuda a redescubrir a Dios en la creación y a recordar siempre su

alianza amorosa con nosotros. El libro de la Biblia y el libro de la Vida están estrechamente unidos. La Biblia ilumina la Vida.

(Ponemos la vela encendida frente a la Biblia).



Pero sucedió algo terrible con la Biblia: algunas personas poderosas creyeron que este libro era un peligro para sus intereses; otros creyeron que era muy complicado enten-

derlo y que estaba destinado sólo a los sabios. Por eso ellos secuestraron este libro y lo encadenaron para que su luz liberadora desaparezca y el pueblo siga cargando el peso de la oscuridad.

(Atamos la Biblia con una cadena o una soga y se la ponemos sobre las espaldas de la pareja para que la cargue como algo muy pesado; se apaga la vela).

Pero Dios, infinitamente bueno, suscitó hombres y mujeres para que levanten su voz y luchen por devolver a la Biblia su fuerza liberadora. Primero fueron los profetas, luego el mismo Hijo de Dios, Jesucristo, y después muchas personas que han trabajado y trabajan para que triunfe la Vida y la Biblia siga iluminando nuestro caminar.

(Desatamos la Biblia; las personas se destapan los ojos y los oídos, y en procesión llevan la Biblia a un altarcito antes preparado; allí la dejamos con la vela encendida, con alguna planta y algunas flores).

Oración final

Nos reunimos en torno al altarcito en donde ha sido colocada la Biblia y hacemos oraciones espontáneas, dando gracias a Dios por la vida y pidiéndole que nos ayude a descubrirlo en la creación y a amar su Palabra.

Otros lugares donde Dios nos habla



Los cristianos afirmamos que Dios nos habla, que se comunica con nosotros, que entra en comunión con sus hijos e hijas. Pero es común en mucha gente pensar que Dios hace todo eso sólo a través de la Biblia. Esto

no es del todo cierto, pues sería limitar el amor de Dios. En efecto, antes de que se escriba la Biblia, Dios habló a las personas a través de la misma vida. Si nos preguntamos dónde escucharon Abrahán o Moisés la Palabra de Dios,



si no tenían aún la Biblia, la respuesta es evidente: ¡en la vida!

Para explicarnos mejor vamos a buscar cuatro imágenes: una planta (representa la naturaleza), unas fotos (representan la historia), unas personas (representan la comunidad) y una persona (representa la conciencia). Por todos estos medios nos habla Dios.

En la naturaleza

(Colocamos la planta en el centro del salón)

Un amanecer, el sol, una montaña, el mar, nos hablan de Dios. Muchos poetas se han inspirado en la naturaleza para componer sus obras. Los pueblos indígenas han descubierto en la naturaleza al Dios creador y han intentado respetar su obra.

Sin embargo, no todas las personas tienen la misma sensibilidad. No pocas abusan de los recursos naturales y destruyen la obra de Dios, destinada para la vida de todos los seres humanos.

da, el aire y los ríos contaminados, la tierra erosionada, las especies en extinción son un grito de Dios que pide respeto por su creación.

En la historia

(Colocamos fotos de luchas del pueblo)

Cuando los pueblos se organizan y realizan acciones liberadoras, como la lucha por la tierra, por los servicios básicos, por la defensa de los derechos humanos, decimos que Dios está pasando por allí.

El pueblo de Israel lo experimentó vivo en su historia, sobre todo cuando

Yavé los liberó de Egipto (Éx 3,7-10) y lo acompañó por el desierto hacia la tierra de la promesa. También lo sintió cercano en las situaciones de dolor y muerte, por ejemplo cuando sufrió la invasión de potencias extranjeras y muchas personas fueron desterradas a lugares lejanos (Is 40,1-2). El pueblo de Israel experimentó siempre la solidaridad de Dios y se sintió acompañado por Él a lo largo de toda su historia.

En la comunidad

(Algunas personas se colocan delante del grupo)



Los seres humanos somos hijos e hijas de Dios. Somos la presencia de Dios en el mundo. Desde la encarnación de Jesús, toda persona es presencia de Dios para nosotros. Por eso, tenemos que estar atentos a los niños, a los jó-

venes, a los adultos y ancianos, para compartir sus sonrisas, sus tristezas, alegrías y dolores porque en el corazón de cada uno se esconde Dios. Los gestos de amor en la familia, de solidaridad entre los pobres, de respeto entre varones y mujeres, de atención a los excluidos y marginados, son también expresiones de la presencia de Dios entre nosotros.

La comunidad de hermanos y hermanas nos ayuda a ver con mayor claridad si nuestra vocación y misión vienen de Dios, o son sólo deseos humanos. Esto significa que Dios nos habla también a través de la comunidad.

En la conciencia

(En el centro del salón alguien que imite al dibujo)

Dios también nos habla a través de la conciencia y nos orienta en nuestras acciones. Debemos estar atentos a lo que nos dice nuestra conciencia, que unas veces puede aprobar y otras desaprobar nuestras acciones. Para ello es necesario hacer silencio y oración, para escuchar lo que Dios nos dice en nuestro interior.



Imágenes en torno a la Biblia

Para unir nuestra vida con la Biblia nos puede ayudar bastante comparar ésta con realidades cotidianas que tengan sentido vivo para nosotros. Así, la Biblia la podemos comparar con un espejo, con una ventana, con álbum de fotos y hasta con un pueblo; veamos:

La Biblia como espejo



La Biblia se parece a un espejo, en el que podemos reflejarnos. Si ponemos al frente a Abrahán, David, Amós, Jeremías, Rut, Judit, Jesús y María, po-

demos preguntarnos: ¿Qué tengo yo de estos personajes? o ¿Qué actitudes y obras mías están presentes en ellos? Mirarnos en el espejo de la Biblia nos puede ayudar a revisar, ajustar y cambiar nuestra vida de acuerdo al proyecto de Dios.

La Biblia como ventana



La Biblia se parece también a la ventana de una casa, a la que podemos acercarnos y mirar lo que hay en su interior. Allí encontramos al pueblo de Israel, a Jesús y a sus discípulos, a

las comunidades que trabajan por la solidaridad. ¡Es una mirada al pasado! Si luego entramos a la casa y miramos hacia fuera por la ventana, veremos nuestra vida, la de nuestras comunidades, la de la sociedad. ¡Es una mirada al presente! La sintonía entre pasado y presente nos ayudará a construir el futuro.

La Biblia como álbum de fotos



La Biblia también se parece a un álbum en el que se guardan fotos de parientes lejanos y cercanos. Allí reconocemos a muchas personas, unas conocidas y otras extrañas. Con frecuencia los personajes extraños están en las fotos más antiguas y amarillentas; esto nos lleva a preguntarnos: ¿Quiénes son estas personas? En las fotos más recientes, en cambio, vemos a personas más conocidas, más actuales. A veces buscamos fotos que están extraviadas y que necesitamos recuperarlas y colocarlas en su sitio.

La lectura de la Biblia nos permite acercarnos y conocer mejor a los personajes cercanos y distantes y descubrir lo que ellos nos enseñan para hoy.

La Biblia como pueblo

Cuando comenzamos la lectura bíblica, a veces, no logramos ubicarnos en los libros ni en las citas bíblicas; otras veces, no nos suenan familiares los nombres de personas, lugares y símbolos. Es como cuando llegamos a un pueblo nuevo: no conocemos los nombres de las calles, ni los monumentos a sus héroes, ni los edificios públicos. Si caminamos solos por el pueblo, nos perdemos; pero si recibimos orientación, nos resultará más fácil y atractivo recorrerlo. Lo mismo sucede con la Biblia. Podemos asemejarla a un pueblo en el que necesitamos conocer sus calles (libros), sus plazas (claves de lectura) y sus monumentos (personajes).



Al llegar al pueblo (= Biblia) descubrimos que por el centro tiene un gran río que lo atraviesa. A este río lo llamamos Jesús, pues Él es quien fecunda la tierra y da agua fresca a la gente. En la orilla izquierda está construido el pueblo antiguo, con avenidas grandes y calles pequeñas, con plazas y monumentos, con casas grandes y pequeñas. Algunas cosas de este pueblo nos resultan un poco extrañas porque son muy antiguas.

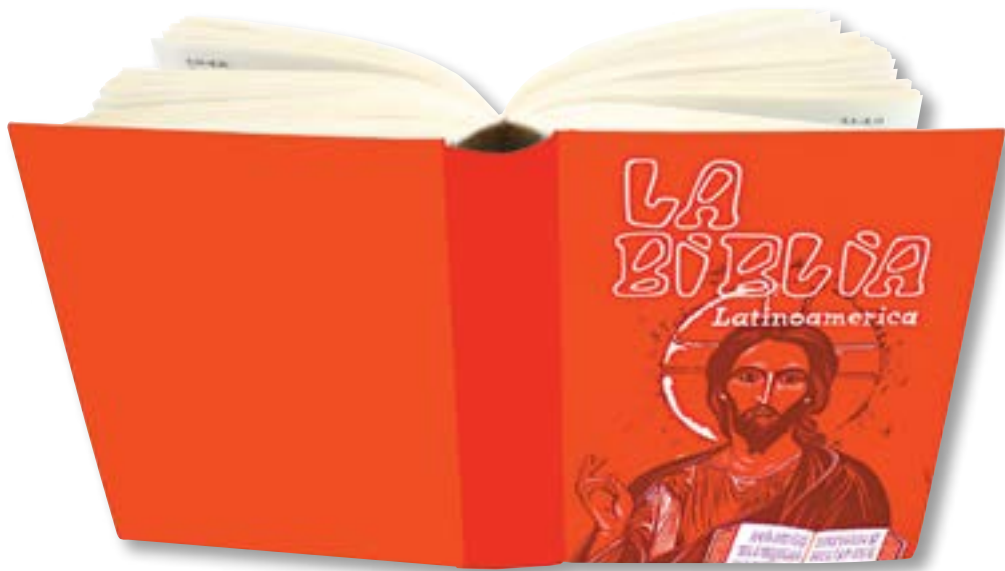
Al lado derecho del río está construido el pueblo nuevo. Allí encontramos igualmente avenidas, calles, plazas,

monumentos y casas de variadas dimensiones y estilos. Dentro de este pueblo hay gran movimiento y dinamismo, ¡hay mucha vida!

Cada pueblo se divide en barrios (= libros) con muchas casas (= capítulos). Unos barrios tienen más casas que otros. Cada casa tiene varias puertas y ventanas (= versículos).

Ahora que iniciamos el estudio bíblico, nuestro objetivo es visitar tanto al pueblo antiguo como al pueblo nuevo y acercarnos a sus distintos barrios para conocer sus plazas, sus monumentos y tantas otras cosas que hay en ellos.

¡A familiarizarnos con la Biblia!



Cuando las personas inician un curso bíblico, casi siempre hacen estas preguntas: ¿Cómo está organizada la Biblia? ¿Cómo nació la Biblia?, ¿Quiénes la escribieron?, ¿En qué lugares se escribió la Biblia?, ¿Cuándo?, ¿En qué idiomas fue escrita? ¿Son preguntas de rigor!

Vamos a tratar de responder a éstas y a otras inquietudes, pues son la base para un buen estudio de la Biblia.

Leamos y comentemos:

Is 55,10-11; 2 Tim 3,14-17

Trabajo en grupos

Vamos a dividirnos en siete grupos. Cada grupo va a trabajar una de las preguntas introductorias y luego las expondrá en el plenario de manera creativa.

¿Cómo está organizada la Biblia?



Cuando una persona empieza su estudio de la Biblia y alguien le pide que busque 2Timoteo 3,14-17, ella se encuentra ante la dificultad de saber dónde se encuentra dicha cita bíblica. Muchas veces no llega a encontrarla. Esto ocurre porque aún no está familiarizada con la Biblia. Es necesario conocer cómo está organizada la Biblia.

1. “Biblia” es una palabra griega que se puede traducir como **“biblioteca”**;

es decir, se trata de un conjunto de libros; exactamente setenta y tres.

Cada uno de ellos trata sobre un tema concreto, pero todos nos ayudan a conocer el mensaje que Dios quiere comunicar a su pueblo.

2. Estos **73 libros** se dividen en dos grandes partes: el Antiguo Testamento (AT) y el Nuevo Testamento (NT). El AT presenta la Alianza de Dios con su pueblo Israel y cómo



éste fue caminando en la historia, cayéndose y levantándose. El NT habla de la vida, de la misión de Jesús y de sus discípulos, y del caminar de las primeras comunidades cristianas.

3. **El A.T. está formado por 46 libros**, que los podemos dividir en tres grandes grupos:

Los libros históricos: Son 17 y narran historias diversas del pueblo, presentan las leyes que tenían y las tradiciones que eran transmitidas de generación en generación.

Los libros proféticos: Son 16 y nos recuerdan las palabras de los profetas: palabras con mensajes de salvación y esperanza, palabras cargadas de denuncia por los pecados y de amenaza de castigo cuando no hay conversión, y palabras con mensajes de consuelo para el pueblo.

Los libros sapienciales: Son 13 y recogen diversas expresiones de la sabiduría popular como cantos, salmos, refranes y reflexiones sobre variados temas.

4. **El NT suma 27 libros**, que podemos dividirlos en cinco grupos, a saber:

Evangelios: Son 4 y hablan de la vida, misión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Hechos de los Apóstoles: Se trata de un solo libro que cuenta las experiencias de las primeras comunidades cristianas y de la expansión del cristianismo.

Cartas Paulinas: Son 14 y fueron escritas por Pablo o por alguno de sus discípulos, en nombre del apóstol. Son cartas para comunidades cristianas concretas.

Cartas “Católicas”: Son 7 y se las llama así porque están escritas para animar y aconsejar a todas las comunidades cristianas. Sus autores utilizaron los nombres de Pedro, Juan, Santiago y Judas para dar mayor importancia a sus escritos.

Apocalipsis: Se trata de un solo libro que busca fortalecer la esperanza del pueblo.

AT	NT
17 Históricos 16 proféticos 13 Sapienciales	4 Evangelios 1 Hechos de los Apóstoles 14 Cartas Paulinas 7 Cartas Católicas 1 Apocalipsis
46 Libros	27 libros
73 Libros	
Hablan de la Alianza del Pueblo con Dios	Hablan de : - Jesús - Los Discípulos - Las primeras comunidades

¿Cómo encontrar un libro de los 73?

Buscamos el índice en nuestra Biblia y nos familiarizamos con él.

Hay pequeñas diferencias en el orden de los libros según las Biblias.

Dialoguemos

- Recordemos cómo está organizada la Biblia.
- ¿Cómo nos ayuda el estudio?

Preparamos el plenario

- Presentar de forma creativa el esquema con la información estudiada y la participación de todos los integrantes.

Grupo 2

¿Cómo encuentro una cita bíblica?



Para citar los nombres de los **libros** de la Biblia se usan unas siglas que no pasan de 4 letras. Por ejemplo: Éx = libro del Éxodo; Jer = libro del profeta Jeremías; Mt = Evangelio según Mateo. También se colocan unos números delante de las siglas cuando hay más de un libro con el mismo nombre. Por ejemplo: 1 Sam = primer libro de Samuel; 2 Mac = segundo libro de los Macabeos; 3 Jn = tercera carta de Juan.

Cada libro de la Biblia se divide en **capítulos** y éstos en **versículos**. ¡La división en capítulos y versículos nos ayuda a encontrar más rápidamente una cita bíblica! Si abrimos una pá-

gina de nuestra Biblia veremos que el capítulo se indica con un número grande y los versículos con números más pequeños.

Génesis 2 —————> **Nombre del libro**

... había hecho, era muy bueno. Y atardeció y amaneció el día Sexto.

2 —————> **Capítulo**

—————> **Versículo**

¹ Así fueron hechos el cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos.

² Dios terminó su trabajo en el séptimo día y descansó en este día de todo lo que había hecho. ³ Bendijo Dios este séptimo día y lo hizo santo porque ese día él descansó de todo su trabajo de creación.

⁴ Este es el origen del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

Aprendamos a leer las citas bíblicas



Es importante que aprendamos a leer correctamente las citas bíblicas. Veamos algunos ejemplos:

Gén 2,3 = Génesis, capítulo 2, versículo 3.

Éx 1,1-10; 12,29-36 = Éxodo, capítulo 1, versículos desde el 1 hasta el 10 y luego Éxodo, capítulo 12, versículos desde el 29 hasta el 36.

Núm 4, 6-8.12 = Números, capítulo 4, versículos del 6 al 8 y luego el versículo 12.

2 Re 5,1.9-19 = segundo libro de los Reyes, capítulo 5, versículo 1 y luego versículos del 9 al 19.

Mt 5,1ss = Mateo capítulo 5, versículo 1 y siguientes.

Rom 12-13 = Carta a los Romanos, capítulos del 12 al 13.

Ap 2,1-3,22 = Apocalipsis, del capítulo 2, versículo 1 hasta el capítulo 3, versículo 22.

Aprendamos los signos de puntuación

Signo	Cita	Significado
La coma (,)	Gn 1, 27	Separa la cifra que indica el capítulo de la que indica el versículo
El guión (-)	Gn 1, 27-28	Los empleamos para citar varios capítulos o versículos seguidos. Capítulo 1, versículos del 27 al 28.
El punto y la coma (;)	Gn 1, 27; Ex 1, 9	Lo usamos para separar una o más referencias diferentes; ya sean citas, capítulos o versículos.
El punto (.)	Gn 1, 27.31	Sirve para separar dos versículos diferentes de un mismo capítulo. Capítulo 1, versículo 27 y 31
La letra “S” (s)	Gn 1, 1, 27 ss	Si un número va seguido de la letra s, significa “y siguiente”; y si es ss, hasta el final del capítulo. Capítulo 1, versículo 27 y todos los que siguen.
Un número ante la abreviatura	1 Re	Si existen dos o más libros con un mismo nombre, se utiliza un número para diferenciarlos. Primer Libro de Reyes

Dialoguemos

- ¿Cómo encontrar una cita bíblica?

Preparamos el plenario

- Expliquen los signos de puntuación y la forma correcta de entender una cita bíblica.

¿Cómo nació la Biblia?

Cuando se levanta un monumento en honor a una persona, nos preguntamos: ¿Por qué razón está allí? La respuesta de algunos podría ser: “Él luchó por la libertad, entregó su vida por nosotros” (énfasis en el hecho); otros podrían decir: “Nuestros abuelos y padres siempre nos recordaron sus obras” (tradición oral, recuerdo de las hazañas que mantienen “vivo” al personaje). Después de algún tiempo, y para que no se pierda el recuerdo dado por los abuelos, algunas personas han levantado un monumento recordatorio (testimonio permanente). Algo parecido sucedió con la Biblia.

El Hecho

El sacrificio de Isaac



En un primer momento sucedieron los acontecimientos, en los que actúan Dios, Jesús, el Espíritu Santo, algunas personas o comunidades. Por ejemplo, la lucha del pueblo por salir de la esclavitud de Egipto, la curación del ciego por parte de Jesús o los viajes misioneros de Pablo.

La Memoria



En un segundo momento las comunidades contaron y transmitieron esos acontecimientos a viva voz: “Recuerdo que Jesús contó el sacrificio de Isaac...”. Esas narraciones pasaban de persona a persona, de familia a familia, de comunidad a comunidad y lo hacían con fines catequéticos.

cos; es decir, para que la experiencia vivida o contada ayude al pueblo a crecer en la fe.

La Escritura

Y en un tercer momento algunos miembros del pueblo o de las comunidades recopilaron materiales sobre esos acontecimientos, los resumieron y los pusieron por escrito con el fin de no olvidarse de lo que habían recibido como herencia de fe.

A estos tres momentos los llamamos HECHO, MEMORIA y ESCRITURA. Dios y la inspiración de su Espíritu han estado siempre presentes en ellos. En efecto, Dios se ha ido revelando a hombres y mujeres para que descubran su proyecto de salvación en los



acontecimientos que vivían y para que lo transmitan con fidelidad a todas las generaciones.

Dialoguemos

- ¿Por cuántas etapas pasó la Biblia hasta llegar a su estado actual?
- Buscar un ejemplo en la Biblia donde se hayan dado las tres etapas.
- ¿Cómo nos ayuda el conocer todo esto en el estudio bíblico?

Preparamos el plenario

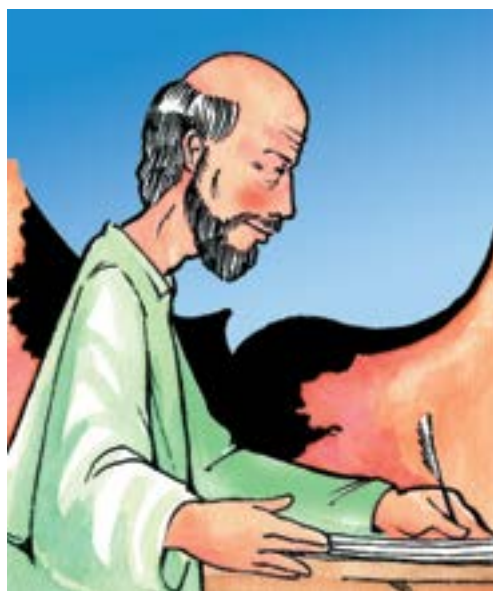
- Vamos a hacer una dramatización en tres actos que correspondan a las tres etapas estudiadas. En cada acto una persona explica lo más importante de la etapa. A estas personas las llamaremos: “Don Hecho”, “Doña Memoria” y “Don Escritor”.

¿Quiénes escribieron la Biblia?

La Biblia es producto de una labor colectiva. En su composición participaron muchas personas: jefes, legisladores, sacerdotes, escribas, maestros, historiadores, profetas, sabios, poetas, evangelistas, apóstoles, catequistas, liturgos, padres y madres de familia... ¡Mucha gente!

Para que nos resulte más fácil recordar, podemos organizar a los autores de la Biblia por bloques de escritos, de la siguiente manera:

El Antiguo Testamento tiene tres grupos de escritores:



- **Los historiadores:** Se preocuparon más de escribir la historia del pueblo que de dar sus propios nombres. En la tarea de recopilación, revisión y escritura de las tradiciones recibidas recogieron muchos relatos de la memoria del pueblo y los fueron uniendo, completando o recortando de acuerdo a las necesidades.

- **Los profetas:** Casi no escribieron, sino que se dedicaron a predicar. Fueron sus seguidores quienes pusieron por escrito algunos detalles de la vida de ellos y del mensaje que comunicaron en nombre de Dios. Los escritos llevan el nombre del profeta porque los escritores lo respetaban y lo consideraban como su maestro.

- **Los sabios:** Fueron recopiladores de la sabiduría popular, de la reflexión sobre la vida cotidiana, de las oraciones que se usaban en la casa o en el templo. Para dar prestigio e interés a sus colecciones, pusieron como autores a personajes famosos, como David y Salomón (por ejemplo, Salmos de David, Sabiduría de Salomón).

El Nuevo Testamento:

Por pertenecer a un periodo histórico más reciente, se da más valor al autor. En efecto, algunos libros tienen la in-

dicación precisa del autor. Podemos clasificar a los autores del Nuevo Testamento en tres grupos:

- **Los evangelistas:** Son cuatro y ponen por escrito el testimonio de la vida y obra de Jesús. Ellos son: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. A ellos sumamos el libro de los Hechos de los Apóstoles, escrito también por Lucas.
- **Los apóstoles:** La referencia específica es a Pablo, quien escribió va-

rias cartas a las comunidades. Otras cartas, escritas por sus discípulos, fueron atribuidas a él porque se inspiran en su pensamiento.

- **Otros:** Escribieron bajo el nombre de alguno de los apóstoles (Pedro, Santiago, Judas, Juan). A este recurso literario se le llama seudonimia. Es el caso de las cartas Católicas y del Apocalipsis. Sus autores quisieron quedar en el anonimato.

Dialoguemos

- ¿Quiénes escribieron el Antiguo Testamento?
- ¿Quiénes escribieron el Nuevo Testamento?
- ¿Cómo nos ayuda el conocer todo esto en el estudio bíblico?

Preparamos el plenario

- Vamos a preparar carteles con el nombre de los distintos grupos de escritores, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Pegamos estos carteles en el pecho de varias personas quienes deberán asumir el papel de los autores bíblicos y explicar en qué consistió su tarea.

¿En qué lugares se escribió la Biblia?

Palestina (llamada también Israel) es el lugar donde nació y vivió el pueblo de Israel y también Jesús. Se encuentra entre el Mar Mediterráneo al oeste, Egipto al suroeste, Siria al norte y Arabia, zona desértica al sur y al este. El único río importante que tiene es el Jordán que forma el gran Lago de Genesaret (llamado también Mar de Galilea o Lago de Tiberíades) y desemboca en el Mar Muerto (un grande Lago con muchísima concentración de sal).

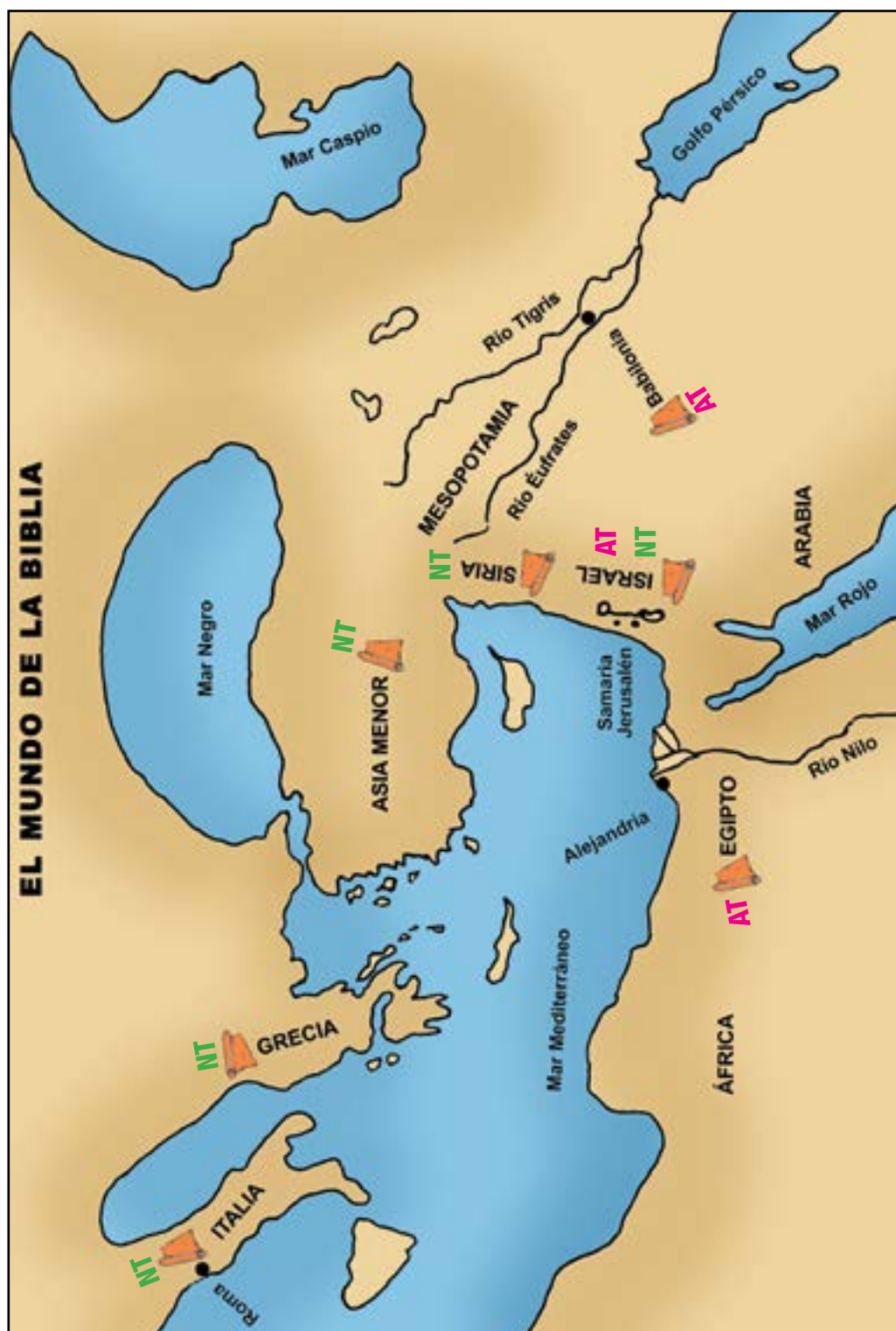
Palestina fue un paso obligado de comunicación entre dos zonas (Egipto y Mesopotamia) donde surgieron las grandes potencias militares de la antigüedad. Por eso, los diferentes imperios deseaban controlar esa franja de paso, tanto para detener los avances enemigos como para conquistar nuevos territorios. Esto explica el que el pueblo de Israel viviera sometido a los imperios y que, en algunas ocasiones, fue invadido y aplastado. Muchas personas fueron llevadas a la fuerza a otros lugares (Asiria, Babilonia); y otras emigraron (p.e., Egipto) buscando mejores condiciones de vida.

La predicación y la acción de Jesús se centraron en las ciudades y pueblos de Palestina, pero, después de su resurrección y ascensión, sus seguidores se expandieron por diversos lugares del Asia Menor (Galacia, Éfeso) y también de Europa (Corinto, Roma). Fue Pablo de Tarso quien fundó, animó y organizó muchas de las comunidades cristianas que surgieron en esos lugares.

Todo esto nos lleva a decir que la Biblia se escribió en diversos lugares. Veamos dónde.

El Antiguo Testamento se escribió en:

- **Israel**, tanto en Samaria (capital del reino del norte) como en Jerusalén (capital del reino del sur).
- **Babilonia**, donde muchos israelitas estuvieron desterrados por casi 50 años.
- **Egipto**, a donde habían emigrado algunos israelitas para escapar de los problemas de Palestina.



El Nuevo Testamento se escribió en:

- Palestina y Siria (Evangelios de Marcos y de Mateo).
- Asia Menor (Evangelios de Lucas y de Juan, y el Apocalipsis).
- Grecia y Roma (algunas Cartas de Pablo y otros escritos).

Los israelitas, al vivir en diferentes lugares, fueron tomando ideas y costumbres de las culturas de otros pueblos que influyeron luego en su historia y en su escritura. Ello se ve reflejado en los escritos bíblicos.

Los textos bíblicos fueron escritos en distintos ambientes: en la corte real, en el templo, en el campo o en casas particulares. También esto influyó a la hora de la redacción de esos textos, pues hay algunos que son muy sencillos, de ámbito cam-

pesino; otros traen reflexiones mejor elaboradas, hechas en la ciudad.

Todo esto debe ser tomado en cuenta en el momento de hacer nuestra lectura bíblica.

Dialoguemos

- ¿En qué lugares se escribió el Antiguo y el Nuevo Testamento?
- ¿Cómo nos ayudan los datos estudiados en nuestra lectura bíblica?

Preparamos el plenario

- Ampliar el mapa que está en esta hoja y, señalando con marcadores de distintos colores, explicar los lugares donde se escribió el Antiguo y el Nuevo Testamento.

¿Cuándo se escribió la Biblia?

La Biblia fue escrita a lo largo de muchos años. Para explicar este tema nos valdremos de la cinta del tiempo (ver esquema). Es importante considerar que para muchas personas resulta a veces complicado captar lo que significa el tiempo antes de Cristo y después de Cristo. Por eso, vamos a comenzar explicando qué quiere decir esto:

Para medir el tiempo

La mayoría de personas está de acuerdo en que Jesús es el centro de la historia. Por eso, desde inicios del siglo VI de nuestra era se comenzó a hablar de dos grandes periodos de la historia, poniendo el nacimiento de Jesús como el punto de división: el periodo “antes de Cristo” (a.C.) y el periodo “después de Cristo” (d.C.). Los años contados en el periodo “antes de Cristo” siguen un orden descendente mientras más se acercan al año “1”, año del nacimiento de Jesús (p.e. 100, 90, 44, 4 a.C.). En cambio los años contados en el periodo “después de Cristo”, siguen un orden ascendente mientras más se alejan del año del nacimiento de Jesús (p.e., 100, 500, 1995, 2006 d.C.).

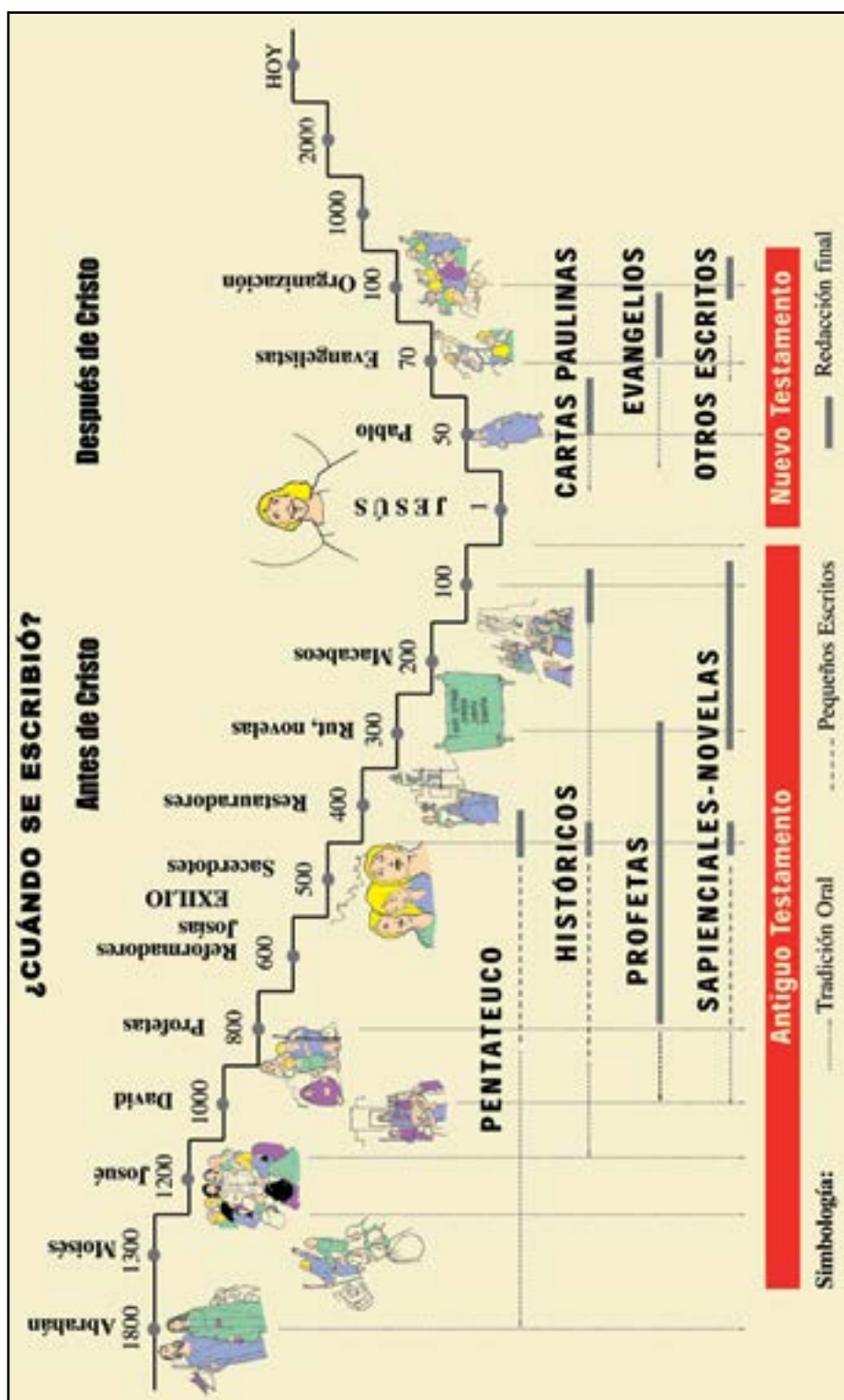
La cinta del tiempo es como una doble escalera: bajamos de ella cuando nos

encontramos “antes de Cristo”; y subimos en ella cuando estamos “después de Cristo”. Esta doble escalera nos puede ayudar a entender mejor el proceso histórico de composición de la Biblia. (Ver el dibujo en página 29)

¿Cuándo se escribió la Biblia?

- **El Antiguo Testamento.** Los momentos más importantes para la composición y escritura del Antiguo Testamento fueron los siguientes:

Hacia el año 1250 a.C. es probable que se escribiera un poco acerca de las leyes o mandamientos. En tiempos del rey Salomón, por los años 950 a.C. un grupo de historiadores empezó a escribir algo del Génesis, del Éxodo y de otros libros. Después, alrededor del año 850 a.C., muchos profetas o sus discípulos pusieron por escrito sus mensajes. Hacia el año 620 a.C. se escribieron varios libros más como el Deuteronomio, Josué, Jueces. Por el año 550 a.C. un grupo de sacerdotes y profetas escribieron algo más sobre la historia del pueblo. Y así poco a poco se fue escribiendo el Antiguo Testamento hasta la realización de la primera edición en hebreo, por parte de Es-



dras, alrededor del año 450 a.C. La última edición del A.T. fue en el año 50 a.C.

- **La Biblia Griega.** Más tarde, en Alejandría (Egipto), hacia el 250 a.C. fueron traducidos los textos del hebreo y arameo al griego y se sumaron nuevos libros escritos en griego (p.e., el libro de la Sabiduría, el Eclesiástico, los libros de los Macabeos). Así apareció la llamada Biblia “de los 70”.

- **El Nuevo Testamento.** Los momentos más importantes para la composición y escritura del Nuevo Testamento fueron los siguientes:

Entre los años 50-70 d.C. se escribieron las Cartas de Pablo. Entre el 70 y el 90 se redactaron los Evangelios y otras Cartas, y por el año 100 d.C. se escribió el Apocalipsis.

Todo esto indica que la Biblia tardó en escribirse, tal como la encontramos ahora, unos 1350 años.

Dialoguemos

- ¿Cómo explicamos el tiempo “antes” y “después” de Cristo?
- ¿Cuándo se empezó a escribir la Biblia y cuándo se la terminó?
- ¿Cómo nos ayudan los datos estudiados en nuestra lectura bíblica?

Preparamos el plenario

- Vamos a dibujar en un papelógrafo las gradas del tiempo y vamos a explicar cómo se fueron desarrollando los eventos hasta que se terminó de escribir toda la Biblia.

¿En qué idiomas fue escrita la Biblia?



El pueblo de Dios, en su larga historia, caminó y vivió por varios países. Esto lo llevó a aprender y a hablar distintos idiomas, de acuerdo a las necesidades. La Biblia es reflejo de ello, pues fue escrita en tres lenguas diferentes:

La mayor parte del Antiguo Testamento (AT) fue escrita en hebreo, la lengua de Palestina, antes del exilio en Babilonia. Algunos fragmentos de Daniel y Ester fueron escritos en arameo, que fue la lengua que asumió el pueblo después del exilio babilónico.

Unos pocos libros, como el de la Sabiduría, fueron escritos en griego, en las comunidades judías que vivían fuera de Palestina. El griego era entonces la lengua principal que se hablaba en muchas partes del mundo.

El Nuevo Testamento (NT) se escribió totalmente en griego (un griego popular denominado koiné).

Un grupo de 70 sabios judíos, reunidos en Alejandría (Egipto) hacia el 250 a.C., tradujo el Antiguo Testamento del hebreo y arameo al griego.

Breve historia del libro

A finales del siglo I d.C., el Consejo judío decidió elaborar el canon hebreo (es decir, la lista oficial de los libros bíblicos). Esta decisión dejó fuera del canon judío siete libros: Tobías, Judit, Baruc, Eclesiástico, Sabiduría y los dos libros de los Macabeos. Además se suprimieron las partes de Daniel y Ester que habían sido escritas en arameo. Ningún escrito del Nuevo Testamento fue aceptado. De este modo el número de libros de la Biblia judía quedó reducido a 39.

Sin embargo, las primeras comunidades cristianas y luego los llamados “Padres de la Iglesia”, tomaron la traducción griega de “los 70” como referente para el número de libros del AT. Así, el número de libros de la Biblia de los cristianos quedó como sigue: 46 para el Antiguo Testamento y 27 para el Nuevo Testamento.

En 1521, cuando Martín Lutero se separó de la Iglesia Católica, se empezó a usar una Biblia que tenía para el Antiguo Testamento sólo los libros aprobados por el Consejo judío hacia el año 100 d.C., es decir, 39 libros, y para el Nuevo Testamento, 27. Así apareció la Biblia “protestante”. Esto explica el porqué esta Biblia tiene sólo 66 libros. Actualmente, las Biblias llamadas “ecuménicas” ya vienen

con todos los 73 libros bíblicos. Hasta ahora la Biblia ha sido traducida, total o parcialmente, a más de mil lenguas.

Dialoguemos

- ¿En qué idiomas fue escrita la Biblia?
- ¿Por qué creen que es importante traducir la Biblia al idioma de cada pueblo?

Preparamos el plenario

- En un papelógrafo hacer una síntesis de todo lo dicho y exponerlo al grupo.



La Palabra de Dios en la Biblia



Antes dijimos que Dios nos habla en diversos lugares: en la naturaleza, en la historia, a través de otras personas o de nuestra conciencia. Una forma particular por medio de la cual Dios nos “habla” es la Biblia. Los cristianos decimos que este libro contiene la Palabra de Dios escrita, y que, por lo tanto, es un libro inspirado. Tiene por autor principal al Espíritu de Dios y revela el proyecto liberador de Dios para la persona humana y para el mundo.

La Iglesia, basándose sobre el análisis de los textos y la reflexión, ha definido el canon (lista oficial) de los libros considerados como inspirados por Dios. Hoy aceptamos ese canon. Sin embargo, nos surgen unas preguntas: ¿Cómo llegó la Biblia a ser descubierta como Palabra de Dios?, ¿Cómo llegó a formarse la lista de los libros que hoy forman la Biblia?, ¿Por qué se eligieron unos libros y no otros?

Dinámica

Historia del pueblo de Israel

Objetivo

Familiarizarnos con el proceso histórico que vivió el pueblo de Israel y las comunidades cristianas para seleccionar y definir lo que consideraron inspirado por Dios y que debía formar parte de la Biblia.

Desarrollo de la dinámica

- Nos dividimos en cinco grupos; cada grupo va a hablar del amor utilizando un refrán, un poema, una canción o un cuento.
- Escuchamos a cada grupo y en la pizarra anotamos, por categorías, los aportes que da. Después hacemos un sondeo para elegir una o dos frases de cada categoría que, según nuestro parecer, encierran lo que hemos querido expresar del amor. Para ello podemos ayudarnos de dos preguntas:
 - ¿Qué textos encierran mejor la idea de amor?

- ¿Cuál de ellos nos deja una mejor enseñanza?

Así logramos seleccionar las mejores frases, lo que no significa que estamos rechazando las demás.

Conclusión

Algo parecido sucedió con la selección del material bíblico que luego haría parte de la Biblia. En el pueblo de Israel y en las primeras comunidades cristianas se escribieron o se conocieron muchos textos que intentaban recoger la experiencia de Dios, pero no todos esos escritos fueron aceptados como parte del Antiguo o del Nuevo Testamento. ¡Apenas quedaron 46 para el AT y 27 para el NT! ¿Por qué?

Tanto el pueblo de Israel como las comunidades cristianas descubrieron que no todos los libros tenían una fuerza inspiradora para su vida. Sólo algunos escritos les daban nuevas luces y les revelaban el proyecto de Dios para la humanidad y el mundo.

Hay tres palabras que son importantes en esta introducción: Inspiración, Revelación y Canon. Las tres tienen un sentido concreto y hace falta que lo comprendamos bien. Vamos a tra-

bajar en tres grupos (o seis, si es necesario) para apropiarnos del significado de ellas.

Trabajo en grupos

La Inspiración Bíblica



No es nuestra intención demostrar que la Biblia es un libro inspirado por Dios. Eso lo aceptamos como punto de partida, como un acto de fe.

¿Qué es inspiración?

Podemos definirla de dos maneras: (1) Cuando leemos una buena poesía decimos que es una obra inspirada. Cuando contemplamos una pintura decimos que el autor estuvo inspirado al momento de pintar. En la antigüedad algunos pensaban en la existencia de unas **musas que movían el interior de los artistas y los ponía en un estado especial de sintonía con la vida**, lo cual era propicio para hacer cualquier obra artística. A esto llamamos inspiración artística.

(2) Algo parecido sucede con la Biblia. Desde antiguo, el pueblo de Israel, y luego las primeras comunidades cristianas, descubrieron en los escritos de la Biblia, en sus páginas y en sus frases, algo muy profundo y especial que los animaba, que los inspiraba y los movía a una vida mejor.

Ellos descubrieron que **detrás de los textos estaba el mismo Dios** como autor de esas páginas. A esto llamamos inspiración divina.

¿Cómo fue descubierta la Biblia como libro inspirado?

Hay dos explicaciones sobre este punto:

(1) La misma Biblia **desde dentro** nos comunica la certeza de que todo lo que

allí está escrito ha sido inspirado por Dios. Por ejemplo, cuando los profetas dicen solemnemente *“Así dice Yavé”* (Am 1,3.6), *“Yavé me dijo”* (Is 8,1.5), están afirmando que su palabra es la Palabra del mismo Dios; la segunda Carta a Timoteo nos dice que *“todos los textos de la Escritura son inspirados por Dios y son útiles para enseñar, para rebatir, para corregir, para guiar en el bien”* (2Tim 3,16). En el versículo 15 se reconoce que las Escrituras son “Sagradas” porque nos dan sabiduría y nos llevan a la salvación.

(2) Las comunidades cristianas, **desde fuera**, han reconocido en la Biblia su fuente de inspiración para la vida. Por eso, se preocuparon por definir qué libros tenían el carácter de inspirados. Así fue surgiendo el canon bíblico (la lista oficial de los libros sagrados).

¿Cómo inspira Dios?

Dios ha intervenido de diversos modos para que su mensaje liberador y de vida sea escrito y llegue a las personas sin mayores problemas. Se puede hablar de tres momentos en los que Dios ha inspirado para que eso suceda:

(1) Dios inspiró en la **vida del pueblo** de Israel. Es decir, inspiró sus deseos de vivir, de luchar y de encontrarse con él. Para el pueblo, Abrahán, Moisés, Amós, Isaías, y otros, se convirtieron en fuente de inspiración para su vida.

(2) Dios inspiró en el **hablar y transmitir**. Aunque los protagonistas no hayan escrito, el pueblo habló y transmitió oralmente lo que escucharon de ellos, conservando con fidelidad la tradición de los mayores.

(3) Dios inspiró al escribir. Él movió la voluntad de ciertas personas y les puso el deseo de **escribir** lo que habían recibido como mensaje inspirado. Así redactaron obras que recogían la vida del pueblo y el mensaje liberador de Dios.

Dialoguemos

- ¿Qué entendemos por Inspiración?
- ¿Cuáles son los momentos de la Inspiración bíblica?
- ¿En qué textos bíblicos hemos encontrado palabras de inspiración para nuestras vidas? Compartir alguno.

Preparamos el plenario

- Utilizando dibujos o una dramatización explicar los puntos más importantes del tema estudiado.

La Revelación Bíblica

¿Qué es la Revelación?

Los cristianos afirmamos que la vida, el mundo, la historia, la persona humana, Dios, son un misterio, porque, por nosotros mismos, no logramos conocer su destino o vocación profunda. Siempre necesitamos de algún otro que nos ilumine

Y ese otro es Dios, quien, a través de la historia, va corriendo el velo que cubre ese misterio. **Él nos ayuda a entender el por qué y el para qué de la vida, del mundo y de la historia.** Él nos descubre nuestra misión y nuestro destino final.

Los medios que usó Dios para Revelarse

La Revelación de Dios es **progresiva y dinámica** para los pueblos y personas que van apareciendo en la historia humana. Poco a poco, los seres humanos van entendiendo el mensaje salvífico que Dios tiene para ellos. Pero Dios ya lo ha revelado todo y lo ha hecho utilizando varias mediaciones:

- Dios se ha revelado por medio del **pueblo de Israel**, que en su largo caminar histórico, ha ido experimentando la presencia de Dios, el sentido de la vida y de la historia.



- Dios se ha revelado por las **Escrituras**, que son la reflexión y memoria del pueblo de Israel y de las primeras comunidades cristianas. Ellas nos ayudan a descubrir el proyecto de Dios para el ser humano y para el mundo.
- Dios se ha revelado por **Jesucristo**, la Palabra plena y definitiva del Padre. Jesús es el Hijo de Dios y el Hombre perfecto.
- Dios se ha revelado por las **comunidades** cristianas, que después de la resurrección de Jesús, profundizaron su experiencia comunitaria de fe e hicieron correr el velo de la

vocación e identidad de quienes seguían y aceptaban la propuesta de vida trazada por Jesús.

El contenido de la revelación

- Dios nos revela **algo de sí mismo**: Nos revela, por ejemplo, que es solidario y que está con el pueblo que sufre (Ex 3,7-15), que es Creador (Gen 1) y que es Amor (1Jn 4,8). Pero, sobre todo, Dios se revela a sí mismo como comunidad trinitaria, como familia divina.
- Dios nos revela el **origen y destino del mundo**: Se trata de “su creación”, la cual debemos cuidarla y cultivarla. (Rom 8,21).
- Dios nos revela que **los seres humanos somos hechos a su imagen y semejanza** y que en eso radica nuestra dignidad. Además, nos revela que estamos hechos para el encuentro con los demás (“no es bueno que el hombre esté solo”, Gen 2,18); que somos libres y, por lo tanto, capaces de hacer el bien o el mal. Dios nos revela que estamos llamados a ser sus hijos e hijas y a gozar de la comunión íntima con él.

- En Jesús, Dios nos reveló que los seres humanos estamos llamados a **tener vida y una vida en plenitud** (Jn 10,10), tomando parte en la construcción del Reino.
- Finalmente, Dios nos revela que la **historia tiene un final feliz**, que hay oportunidad para la esperanza, para la utopía (Ap 21).

Dialoguemos

- ¿Qué nos revela Dios en la Biblia?
- ¿Por qué decimos que la Revelación es progresiva?
- ¿Cuáles son nuestras experiencias en las que hemos sentido que Dios se nos ha revelado?

Preparamos el plenario

- De manera creativa, utilizando dibujos o dramatizaciones, vamos a explicar el sentido de la Revelación de Dios.

El Canon Bíblico ¡La Selección!



¿Qué es el canon?

La palabra Canon, en su origen, significaba “vara para medir”; luego pasó a indicar una norma o un criterio para seleccionar unos libros de otros. Finalmente, la palabra canon llegó a significar **la lista oficial de los libros sagrados.**

Comencemos con una imagen: Juan tiene muchos libros en su biblioteca, pero como es misionero tiene que ir a vivir en otro país. Como él no puede llevar todos los libros a su nuevo destino, empieza a revisar uno por uno para ver cuáles son los más significativos y las ideas más importantes para su vida

y para su compromiso pastoral. De esta manera, selecciona unos libros que son claves y otros, muy a su pesar, los deja. Algo parecido sucedió con el proceso de selección de los libros sagrados y su incorporación en el canon bíblico.

El canon del Antiguo Testamento (Biblia Hebrea y Griega)

El pueblo de Israel tenía muchos libros religiosos de lectura. Al comienzo no hacía mucha distinción entre ellos, pero conforme pasaba el tiempo, el pueblo y sus líderes comenzaron a hacer una distinción. Para su fe, no todos los libros tenían el mismo valor, pues unos eran más leídos que otros, unos tenían mayor sentido en la vida diaria, y otros fueron olvidados en algún rincón de sus bibliotecas.

El criterio básico para escoger los libros más importantes era valorar aquellos **que expresaban más intensamente la fe en Dios y alimentaban la vida del pueblo.** A estos libros se los llamó “Libros Sagrados”.

Así nació la preocupación por elaborar una lista fija y oficial de los libros sagrados. A esta lista se la llamó **canon**; y a los libros de esa lista, **libros canónicos.** Esa lista tardó mucho tiempo en completarse. Los judíos más conserva-

dores que vivían en Israel oficializaron su lista de libros canónicos hacia el **año 90 d.C. Era un canon de 39 libros** inspirados. Uno de los criterios de selección fue el idioma: se admitieron **sólo libros escritos en hebreo**.

Pero ya desde el siglo III a.C., los judíos que vivían fuera de Israel, en ambientes más paganos, reconocían como inspirados otros libros, escritos en griego. Esta tradición fue admitida y seguida por las comunidades cristianas de los primeros siglos. De este modo, para ellas **el canon del AT era de 46 libros inspirados**.

El canon del Nuevo Testamento

Con el NT sucedió algo parecido. Muchos libros circulaban normalmente entre las primeras comunidades cristianas (por ejemplo, las cartas de Pablo y los Evangelios). **En el siglo 16, quedó fijada la lista oficial de veintisiete libros aceptados como canónicos.** Ésos expresaban

claramente la fe en Jesús, y alimentaban el compromiso de la Iglesia. Otros libros (por ejemplo, los evangelios de Tomás y de María Magdalena) quedaron fuera de la lista y han sido llamados “libros apócrifos” (= ocultos).

Dialoguemos

- ¿Qué entendemos por Canon?
- ¿Cuál fue la preocupación que motivó la elaboración del Canon?
- ¿Tenemos algún canon nuestro, por ejemplo, de frases bíblicas, de cantos u oraciones? Compartámoslo.

Preparamos el plenario

- De manera creativa explicar los puntos más importantes del tema estudiado.

El Canon Bíblico

450 a.C.	Biblia Hebrea	Esdras	¿24? libros	Fundación del judaísmo	Pentateuco, históricos, proféticos
250 a.C.	Biblia Griega	70 sabios	¿33? libros	Grecojudíos	
Siglo I d.C.	Biblia Hebrea	Restringido	39 libros	Judíos	Palestina
Siglo I d.C.	Biblia Griega	Canon amplio	46 libros	Cristianos	Tob; Jud; 1,2 Mac; Sab; Eclo, Bar.
Siglo IV d.C.	Biblia Vulgata	S. Jerónimo Griego-Latín	73 libros	Cristianos	46 A.T. + 27 N.T.
Siglo XVI d.C.	Protestantismo	Canon restringido	66 libros	Cristianos	39 A.T. + 27 N.T.

Géneros literarios

Una llave para entender los textos



Cada uno tiene su forma concreta de expresarse, dependiendo del tema, de la ocasión y del modo de ser de cada persona.

Y casi de modo natural, diferenciamos las formas de expresión y decimos: “esto es un cuento”; “ésta, una explicación de algo; “aquello, un consejo”; y ésa, una poesía”. Cada forma de expresión comunica un mensaje.

En la vida diaria, cuando nos encontramos con la abuela, con el profesor, con nuestra madre, con un abogado, o cuando leemos una carta, un periódico o una revista, o vemos un noticiero televisado, nos damos cuenta que las personas nos comunicamos de diversos modos y con estilos diferentes.

Cuando leemos la Biblia debemos hacer el mismo ejercicio: diferenciar las formas de expresión que han utilizado los autores de los libros bíblicos. Es decir, hay que estar atentos a los llamados géneros literarios y al mensaje que encierran.

Dinámica

En cinco grupos presentamos: Celebración matrimonial. Repartimos a cada grupo una forma diferente de presentación: dramatización,

noticiero de TV, canción poesía, cuento infantil. Comentamos los géneros utilizados y su relación con la lectura bíblica.

Los géneros literarios son diversas formas orales o escritas, con las cuales una persona comunica su pensamiento. Esas formas dependen del lugar y de la época a la que pertenece la persona, así como de su cultura y de los destinatarios a los cuales ella se dirige.

Los géneros literarios en la Biblia

En el caso de la Biblia, con una variedad de libros que proceden de diversos autores y de diversas épocas, debemos estar muy atentos a los géneros literarios presentes en ella para no equivocarnos en nuestra lectura.

Hoy, los estudiosos descubren que en la Biblia hay muchos géneros literarios. Cada libro tiene su propio género literario; pero, dentro del mismo libro hay diversas formas literarias (p.e., el libro de Mc pertenece al género “evangelio”, pero contiene “parábolas”, “relatos históricos” y otras formas literarias).

Entre los géneros literarios que se encuentran en la Biblia están: relatos históricos, sagas, mitos, cuentos, querellas judiciales, fábulas, sermones, exhortaciones, confesiones de fe, narraciones didácticas, parábolas, sentencias proféticas, jurídicas o sapienciales, refranes, discursos, oraciones, cantos, cartas.

Superar la lectura fundamentalista

Algunos han leído como noticias históricas, textos que pretendían enseñar, transmitir una experiencia de lo divino y de la vida utilizando mitos conocidos (p.e., el relato de la creación en Gén 1)

o presentar un mensaje por medio de narraciones noveladas (p.e., el relato sobre el arca de Noé y el diluvio o sobre el enorme pez que se comió a Jonás). Otros han visto una ley donde sólo se trata de una exhortación (p.e. el texto de 1Cor 7 sobre el no casarse).

Claves de lectura

En la Biblia, así como en otros libros, a veces se habla en lenguaje figurado, con metáforas, juegos de palabras y símbolos. Se dice, por ejemplo, que la luna se avergüenza (Is 24,23) y que los cedros se alegran (Is 14,8); que Dios duerme y se levanta (Sal 44,24), que cubre al fiel con sus alas (Sal 17,8)... Sería equivocado entender el escrito al pie de la letra, tal como suena, o imaginarse, por ejemplo, que Pedro es el portero del cielo, sólo porque Jesús le dio las llaves del Reino de los cielos (Mt 16,19).

En la Biblia hay narraciones folclóricas, con sus típicas formas populares, cuyo objetivo es dar importancia a los héroes y gestas populares; por ejemplo, la historia de Sansón (Jue 13) o las plagas de Egipto (Éx 7,8ss). Igual podemos decir de las cábalas, es decir, del uso de los números como símbolos, cosa muy común en las culturas orientales, pero que para nosotros puede ser desconocida.

Un ejemplo es la edad de los patriarcas de quienes se dice que vivieron cientos de años, con lo que no se quiere determinar la edad, sino ofrecer una lección sobre la perfección de los patriarcas.

El Género Mítico



El mito es uno de los géneros literarios que encontramos en la Biblia. Proviene de la palabra griega *mythos*, que significa leyenda, ficción, reflexión.

El mito es una narración ficticia para dar alguna **enseñanza, explicación o instrucción sobre realidades concretas y profundas** que experimentamos los seres humanos, por ejemplo: ¿Cuál es el origen del mundo, de la vida, de nuestro pueblo? ¿Por qué hay vida y muerte? ¿Por qué existe el mal? ¿Por qué el dolor y la alegría, la ambición y la generosidad?

El mito busca dar una explicación sobre los orígenes de las cosas utilizando un lenguaje simbólico. Por eso, los mitos que encontramos en la Biblia **no debemos tomarlos literalmente, sino que deben ser interpretados** para descubrir la verdad profunda que transmiten.

Cuando en la narración mítica se atribuye a la naturaleza características humanas (por ejemplo, los animales o las plantas hablan), nos encontramos con la fábula (Jue 9,8-15).

Los primeros once capítulos del Génesis son un ejemplo del género mítico.

Análisis de un texto

En el texto de Génesis 1,1-2,4 (primer relato de la creación) descubrimos algunos símbolos y palabras especiales para hablar sobre la creación del mundo, de la vida y del ser humano:

Los siete días: El número siete significa perfección, totalidad. No indica la duración del proceso creador, sino que enseña que **la creación de Dios es perfecta.**

Caos, confusión, oscuridad y aguas: Indica la situación negativa antes de la intervención creadora de Dios.

Dios dijo: Esta frase se refiere al poder creador de la Palabra. Se repite diez veces porque se relaciona con los diez mandamientos: con **diez palabras creó el mundo y la vida y con otras diez organizó a su pueblo.**

El firmamento: Es pensado como una gran bóveda para dividir las aguas, con el fin de que aparezca la **tierra seca, lugar para la vida.**

Luceros: Se refieren al sol y a la luna que en algunas culturas han sido divinizados. Aquí se afirma que son obras de la creación de Dios y sirven para **determinar el tiempo.**

Y vio Dios que era bueno: Indica que todo lo creado por Dios es muy bueno: buenas y valiosas son las cosas de la naturaleza, pero ninguna se iguala en dignidad a la persona humana. Después de crearla, Dios dijo que era **“muy bueno”** (v.31). Esto indica que estamos llamados a dar siempre la primacía a las personas más que a las cosas.

Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza: Esta expresión indica **misión y proyecto.** El ser humano no es imagen de Dios só-

lo por haber sido creado por él, sino porque está llamado a ser como Dios: solidario, bondadoso, justo y creativo.

El séptimo día descansó: Esta expresión es una invitación a toda persona humana a imitar a Dios en el ejercicio del **derecho a descansar,** a dedicar un tiempo para ella misma, para su familia, para su comunidad y para Dios. El ser humano no es una máquina de trabajo.

Dialoguemos

Leamos Gén 1,1-24

- ¿Qué elementos del género mítico encontraron en este texto?
- ¿Cuál es el mensaje de fondo que trata de exponer el texto?
- ¿Conocemos algunos mitos o leyendas que hayamos escuchado de nuestros mayores? ¿Por qué nos las contaban?

Preparamos el plenario

- Tomando el relato estudiado, explicar en qué consiste el género mítico.

El Género Evangelio



En los escritos del NT es muy común el uso de la palabra “evangelio”. Está presente setenta y seis veces. El verbo “evangelizar” es también frecuente; aparece cincuenta y cuatro veces en el NT. La palabra “Evangelio” significa **“Buena Noticia”**, pero originalmente indicaba a la persona que traía buenas noticias y luego la gratificación o “propina” que se le daba.

El evangelio es la proclamación de la Buena Noticia sobre Jesús. Marcos fue el primero en usar este género literario; después lo siguieron Mateo, Lucas y Juan. Los cuatro evangelios son **el testimonio de fe en Jesús** de las primeras comunidades. Ellas quisieron que ese testimonio sea Buena Noticia también para las futuras generaciones.

Análisis de un texto

Tomamos como ejemplo Mt 11,2-6.

En este texto está presente el verbo “evangelizar” (v.5) o anunciar la Buena Nueva. ¿En qué consiste esta Buena Nueva? Según Mt 11,2 a Juan el bautista, que está encarcelado, le llama la atención la noticia sobre las obras de Jesús. Parecen ser “buenas noticias” porque se refieren a obras que está realizando Jesús a favor de los pobres y enfermos que tienen disminuida o amenazada su vida, al igual que él.

El Evangelio tiene que ver con **la persona de Jesús que hace triunfar la vida**. En los capítulos anteriores encontramos relatos varios sobre milagros realizados por Jesús (Mt 8-9).

En Mt 10 están las instrucciones de Jesús a sus discípulos para que ellos

hagan lo mismo que Él hace: predicar que el Reino de Dios está cerca y hacer obras para sanar, corporal y espiritualmente, a las personas de toda enfermedad y dolencia.

La persona de Jesús, su mensaje y su obra son la Buena Noticia. Lo fue antes y lo es ahora. El acercarnos a estos relatos que nos traen “buenas noticias” debería alimentar nuestro compromiso por la vida.

Teniendo en cuenta el análisis de este texto, podemos dialogar sobre:

Dialoguemos

Leer Mt 11,2-6.

- ¿Qué valor le damos al Evangelio en nuestra vida personal y comunitaria?
- ¿Cómo podemos anunciar “Buenas Noticias” a los demás?

Preparamos el plenario

- Sirviéndose de una dramatización explicar en qué consiste el género evangelio.

Para recordar

La segunda parte de esta palabra (...angelio) se parece a la palabra ÁNGEL. Así como ángel es igual a mensajero, así evangelio quiere decir buen mensaje, o

alegre noticia, Es el mensaje de salvación que Jesucristo vino a traer, con su vida y con su palabra. Antes de ser escrito, el Evangelio fue vivido y anunciado. Fue siempre



mucho más que una biografía de Jesús. Poco a poco surgieron varios escritos que también tomaron el nombre de evangelio; la Iglesia aceptó cuatro de ellos

en la lista de los libros bíblicos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Note que es más exacto decir “Evangelio de Jesucristo según Mateo” que decir simplemente “Evangelio de Mateo”.

El Género Midrash



Midrash significa “investigar”, “buscar”. Este género **busca el sentido profundo de los hechos nuevos**, teniendo como respaldo textos antiguos. El midrash es una relectura de textos del AT con el fin de iluminar un nuevo acontecimiento. Un ejemplo de esto lo encontramos en los relatos de la infancia de Jesús.

Los evangelistas toman como base histórica el nacimiento de Jesús pero explican su vida a partir de textos del AT. Por ejemplo, Mateo (cc. 1-2), con muchas imágenes comparativas, nos quiere presentar a Jesús como **el nuevo Moisés** que trae la **nueva ley**. Por su parte Lucas (cc. 1-2) nos quiere mostrar que la **Nueva Alianza** está representada en Jesús.

En el NT gran cantidad de profecías del AT son aplicadas a la persona de Jesucristo (p.e., Mt 1,23; 2,6.18; Lc 22,37)

Análisis de un texto

Tomamos el texto de Mt 5,1ss y lo relacionamos con Éx 19-20. Descubrimos que en ambos textos hay una referencia a la subida a un monte (Mt 5,1 y Éx 19,20) y a la promulgación de unas normas para la vida: en Mt 5,3-12 tenemos las Bienaventuranzas y en Ex 20,2-17 el Decálogo. Desde Mt 5,13 en adelante encontramos muchas exhortaciones y normas para vivir según la propuesta de las Bienaventuranzas; desde Éx 20,22 hasta 23,19 también encontramos normas para vivir según el Decálogo. **obras**, Mt 7,13-27.

Esto nos permite ver que, según Mateo:

Ejemplo de Midrash	
Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Ex 19-20	Mt 5, 1ss
Los Mandamientos	Las Bienaventuranzas
Moisés	Jesús
Sube al monte	Sube a la montaña
En nombre de Dios entrega los mandamientos	Promulga las bienaventuranzas
Intermediario entre Dios y el pueblo	Es el Hijo de Dios tiene autoridad

Jesús es el nuevo Moisés que proclama la Nueva Alianza para el Nuevo Pueblo de Dios. En el libro del Éxodo, Moisés es un intermediario entre Dios y el pueblo: recibía órdenes de Dios y hablaba en su nombre; en el evangelio de Mateo, Jesús no necesita intermediarios porque él es el Hijo de Dios.

El Nuevo Testamento es una relectura del Antiguo Testamento, hecha desde la experiencia que los discípulos tienen de Jesús.

Dialoguemos

Teniendo en cuenta el estudio realizado podemos dialogar sobre:

- ¿Cuál es el objetivo de Mateo?
- ¿Cómo podemos hacer para que la Biblia nos ayude a analizar los acontecimientos de hoy?

Preparamos el plenario

- Teniendo en cuenta el texto estudiado explicar en qué consiste el género de Midrash

El Género Epistolar



Desde muy antiguo la carta ha sido un instrumento de comunicación muy utilizado por personas y grupos. En la Biblia, este género está presente principalmente en el NT (de los 27 libros que lo componen, 21 son cartas). Muy conocidas por no-

sotros son las cartas de Pablo, unas dirigidas a comunidades (p.e., a la comunidad cristiana de Roma, de Corinto, de Galacia, de Tesalónica) o a personas (a Filemón, a Timoteo y a Tito).

Características del género epistolar

- Sus **destinatarios** son personas o comunidades concretas.
- Tienen por finalidad tratar algunos temas, **dar respuesta** a inquietudes de las comunidades o **corregir** o prevenir algunos errores. Por eso, en las cartas podemos encontrar una sección doctrinal y otra exhortativa.
- Su estructura es semejante a la de toda carta: inician y terminan con un **saludo** a los destinatarios; en el **"cuerpo de la carta"** se tratan los puntos principales. Pablo añade un detalle interesante: una oración o bendición después del saludo inicial (excepto en la carta a los Gálatas).

Análisis de un texto

En la segunda carta de Pablo a los corintios identificamos lo siguiente:

Mitente o **autor** de la carta: Pablo junto con su colaborador Timoteo (1,1).

Destinatarios: “la Iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya” (1,1).

Saludo inicial: “... a ustedes gracia y paz de parte de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo” (1,2).

Bendición: “¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! ...” (1,3-11).

Despedida y saludo final: “... Todos los santos les saludan. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes” (13,11-13).

Cuerpo de la carta: Contiene diversos temas, pero, fundamentalmente, Pablo defiende la legitimidad de su condición de apóstol y de su ministerio evangelizador.

Teniendo en cuenta el análisis de este texto, podemos dialogar sobre:

- ¿Qué novedades nos ha traído este breve análisis y cómo nos ayuda a leer mejor las cartas de Pablo?

Dialoguemos

Leamos la carta a Filemón y contestemos las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las partes de esta carta?
- ¿Cuál es su tema central?

Preparamos el plenario

- Teniendo en cuenta la carta de Filemón explicar en qué consiste el género epistolar.

El Género Profético



Este género lo encontramos principalmente en el AT. Sus representantes son los profetas. La palabra “profeta” viene del idioma griego y quiere decir el que habla en nombre de alguien; en el caso de la Biblia, profeta es el que habla en nombre de Dios.

Los profetas transmiten a los demás su experiencia de fe. Su predicación busca: denunciar y anunciar.

Denuncian: la idolatría, la injusticia, la desconfianza, el formalismo y la hipocresía.

Anuncian: la religión interior, la justicia, la santidad, la confianza, el amor.

Insisten en que hay un solo Dios (Jer 2,1-16), que Él es Justo (Am 5,11-12) y que hay un Salvador y un Reino futuro (Is 11,1-9).

Características del Género Profético

- El profeta recibe de Dios el mensaje que debe comunicar al pueblo a través de **visiones, sueños, reflexiones e intuiciones**. “Isaías, hijo de Amós, tuvo esta visión acerca de Judá y de Jerusalén” (Is 2,1).

El mensaje que comunica el profeta no es suyo; por eso, siempre **habla en nombre de Dios**; y utiliza expresiones como éstas: “así dice Yavé” (Jer 8,4; Am 1,3), “Palabra de Yavé” (Jer 1,15.19; Ez 5,15.17), “escuchen la Palabra de Yavé” (Is 1,10; Jer 9,19).

- El profeta **comunica la voluntad de Dios**, utilizando discursos, oráculos o sentencias proféticas, símbolos, imágenes y hasta dramatizaciones.

Jeremías y Ezequiel son ejemplo del uso de representaciones simbólicas: el cinturón en el río (Jer 13); el jarro roto (Jer 19); el juego a la guerra (Ez 4); el gesto del emigrante (Ez 12).

- El profeta **proyecta sucesos futuros** desde la realidad presente: “aquel día” (Is 3,18); “vendrán días” (Jer 31,31) “en días venideros” (Jl 3,2).

En la Biblia hay bastantes libros que pertenecen al género profético. Entre ellos están los libros de los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós, Oseas, Miqueas...

Análisis de un texto:

Leemos Am 5,27-6,8 y buscamos los elementos del género profético.

Si nos fijamos atentamente en el texto encontramos un **“juicio profético”**, con los siguientes elementos:

- Dios, que toma la iniciativa. El texto empieza diciendo: **“Dice Yavé”** (Dice el Señor) (5,27). El profeta está convencido que su predicación es mensaje de Dios, que llama al cambio.
- Luego, sigue **la acusación**. Yavé señala las injusticias y pecados cometidos por el pueblo infiel a la Alianza. “Tendidos en camas de marfil... comen corderitos del rebaño... canturrean... beben vino... se perfuman, pero no se afligen por el desastre de mi pueblo” (6,1-6).

- Continúa con **la sentencia** del juicio, que está precedida por la fórmula: “Por eso, ... ustedes serán los primeros en partir al destierro... Se terminará ese montón de ociosos...” (6,7-8). A veces, al profeta le parece muy dura la sentencia del juicio de Dios, e intercede ante Él en favor del pueblo: “Por favor, Señor, ten misericordia de Jacob que es tan pequeño” (7,2).
- Termina el juicio con un **anuncio para el futuro**, generalmente de castigo, si es que no se da la conversión: “Escaparán sólo algunos pocos para sacar los huesos de las casas...” (6,9-15).

Dialoguemos

Leamos Am 5,27-5,8 y respondamos a las siguientes preguntas:

- ¿Qué elementos del género profético encontramos en este texto de Amós?
- ¿Cuál es el mensaje que quiso comunicar el profeta?

Preparamos el plenario

- Teniendo en cuenta el texto estudiado explicar en qué consiste el género profético.

El Género Apocalíptico



El género apocalíptico lo encontramos tanto en el AT (p.e., Is 24-27, Za 9-14 y el libro de Daniel), como en el NT (p.e., Mt 24-25; Mc 13 y el libro del Apocalipsis).

El término apocalíptico proviene de la palabra griega apocalipsis que significa revelación. Los escritos que usan este género buscan “**desvelar**” el sentido de los acontecimientos presentes mirando hacia el futuro. Esta corriente literaria nace en épocas de fuerte persecución contra los creyentes.

Por eso, los textos apocalípticos tienen como finalidad **consolar** y dar **esperanza** al pueblo fiel y, al mismo tiempo, expresar el juicio de Dios sobre la historia, especialmente contra los dominadores. **¡El bien triunfará sobre el mal!**

Análisis de un texto

Tomamos el texto de Ap 1,12-16 y descubrimos en él 13 símbolos. Es importante, luego, descubrir también su significado. Veamos el cuadro de la página siguiente.

Dialoguemos

- ¿Qué elementos del género apocalíptico encontramos en este texto?
- ¿Cuál es el significado de los símbolos que aparecen?

Preparamos el plenario

- Teniendo en cuenta el texto leído explicar en qué consiste el género apocalíptico.

Ap 1, 12 - 16

Símbolo	Significado
1. Siete candeleros (1,12)	Siete comunidades; universalidad de la Iglesia: presencia en todas partes.
2. Hijo de hombre (1,13)	Jesús, el Mesías, modelo de la humanidad salvada
3. Túnica larga (1,13)	Sacerdocio
4. Cinturón de oro, coraza (1,13)	Realeza (Rey)
5. Cabellos blancos (1,14)	Eternidad
6. Ojos como llama de fuego (1,14)	Ciencia divina
7. Pies de bronce (1,15)	Firmeza, estabilidad
8. Voz fuerte (1,15)	Majestad y poder
9. Estrellas en la mano (1,16)	Siete coordinadores o ángeles protectores
10. Espada que sale de su boca (1,16)	Palabra que tiene poder de Dios
11. Rostro como el sol (1,16)	Autoridad suprema
12. Juan como muerto a sus pies (1,17)	Situación de las comunidades (miedo, persecución y muerte)
13. Mano derecha de Jesús sobre Juan (1,17)	Presencia de Cristo, amigo y protector

Bibliografía

CARAVIAS, José Luis; *Biblia, fe y vida*, Colección Biblia, No. 1, Quito, 1991. (Digital)

MESTERS, Carlos; *Círculos bíblicos: Biblia y vida*, Colección Biblia No. 34, Quito, 1998. (Digital)

SALAS, Antonio; *La Biblia hoy*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1992. (Digital)

SARAVIA, Javier; *El Poblado de la Biblia*, Colección Biblia, No. 7, Quito, 1993.

Formato digital en: www.centrobiblicoquito.org

En almacén: Colección Biblia
